

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO DEL ILMO. SR. DR. D. ANTONIO CRUZ CASADO COMO ACADÉMICO NUMERARIO

JOSÉ COSANO MOYANO
ACADÉMICO NUMERARIO

*Se declama mucho contra las pasiones,
causa de todas las tribulaciones humanas,
y se olvida que también son causa
de todas nuestras alegrías.*

DENIS DIDEROT

Excmo. Sr. Director, Ilustre Cuerpo Académico, dignísimas autoridades, señoras y señores

Celebramos hoy uno de los actos de mayor relevancia y solera de nuestra bicentenaria institución como es el de la recepción de un nuevo Académico Numerario. En esta ocasión recibimos e incorporamos a su nómina al doctor Antonio Cruz Casado que viene a ocupar, en la Sección de Bellas Letras, la vacante que por fallecimiento dejara el año pasado y en la antesala de nuestra feria, epflogo del mayo festivo cordobés, nuestro añorado Miguel Salcedo Hierro, Cronista Oficial de la ciudad y Director de la Escuela Superior de Arte Dramático de Córdoba hasta su jubilación, al que tributamos también, en tradición viva y en este momento, un emocionado recuerdo.

Agradezco profundamente que tanto la Junta Directiva como el Pleno hayan acogido la petición expresa del recipiendario para que sea quien conteste a su discurso de recepción en nombre de la Corporación, tradición que arranca en nuestra Real Academia desde 1889.

Asumo el reto pues, como no puede ser de otra manera, con la responsabilidad que ello conlleva; pero también quiero significarles que siento especial regocijo pronunciando en su recepción estas palabras de bienvenida puesto que a él me unen entrañables lazos de amistad.

Y les advierto que esta personal estima, confesa previamente, no se convertirá en modo alguno en patente de curso para que la subjetividad reine al dejar constancia de sus méritos personales, académicos y científicos. Nada hay más lejos en mi pensamiento -y ocasión tendrán de comprobarlo en las palabras que siguen-, al estar sustentadas en la más estricta objetividad.

Recuerdo que cuando fue elegido miembro de nuestra Corporación, respondí con

rapidez a la pregunta de un compañero, que ni había estado presente en la votación ni conocía suficientemente a nuestro novel numerario, con los avales que le hacían acreedor y merecedor de la propuesta

“Es un hombre –le dije- de vastísima cultura, un catedrático de Literatura excepcional, por su docencia e investigación, y un humanista integral.”

Ni creo me equivocara entonces pergeñando con rapidez el bosquejo intelectual de éste, que por demás es notabilísimo lector, bibliófilo y cinéfilo¹, ni tampoco lo hicieran sus valedores al proponerlo en su día para la vacante que hoy ocupa.

Y ocasión tendrán de comprobar mis aseveraciones sobre este profesor ilustre, trabajador incansable, todo bonhomía y honestidad y compañero extraordinario en la docencia, en la investigación y en esta institución doblemente centenaria.

Comenzaré, a pesar de la obviedad, dando unas pinceladas para coadyuvar al conocimiento de nuestro egregio protagonista.

Veía la luz por vez primera en la aldea iznajeña de El Higueral, al sur de nuestra provincia, en el marco incomparable de las sierras subbéticas, tierras estas de relieve accidentado pero no demasiado altas², de formación lítica calcárea, con vegetación propia del monte bajo mediterráneo y predominio del cultivo olivarero conformarían el marco paisajístico por el que el ilustre catedrático deambularía en su infancia. Una infancia feliz, dichosa, en la que rodeado de familia y amigos anduvo en contacto con animales y naturaleza. Hogar familiar, escuela y maestros vocacionales dejaron en su memoria una gratificante huella³.

Y es en ese medio rural en donde, rodeado del cariño familiar, nuestro académico recibe las primeras enseñanzas con aprovechamiento satisfactorio. Recuerda entrañablemente aquellos días en que

“(…) siempre destacaba entre los mejores, casi siempre era el primero de la clase, cuando nos sacaban a dar la lección, todos en una misma fila, yo solía ocupar el primer sitio y casi nunca me desplazaban. Era bueno en lectura, lengua y literatura, historia, geografía, religión, formación del espíritu nacional (aquella asignatura) y también en ciencias de la naturaleza, algo menos en matemáticas y geometría. El dibujo se me daba bien, aunque algunas veces los calcaba, porque lo que más me gustaba era darles color con los lápices, así como las redacciones o la invención de cuentos. Gozaba de una excelente memoria, mi padre me proponía aprenderme una página o dos, alguna historia, un poema, y en pocos minutos, diez o quince como mucho, lo conseguía”.

¹ “Góngora y el Gongorismo” (HUM. 562), de la Universidad de Córdoba (2002-2003, 2003-2004, 2005-2006). Y además ha sido miembro de los grupos de investigación “Azorín y Andalucía” (1992-93); “El Romanticismo y Andalucía” y “Andalucía literaria” (1993-94, 94-95, 95-96, 96-97, 97-98, 98-99, 99-2000, 2000-2001 y 2001-2002).

² En la Sierra de Campo Agro, al sur del municipio, se localiza el punto más elevado, con 921 metros de altitud.

³ Así lo ha testimoniado recientemente: “*En el patio de mi casa había una fuente de agua perenne, en verano bien fría, en invierno caliente, como dice Berceo de otras fuentes. Aquella época, desde la perspectiva actual, podría llevar la inscripción clásica: “Aquí vive la felicidad”. Igual sucedía en la escuela, en la que tuvimos maestros que supieron despertar el interés en los tiernos cerebros infantiles; recuerdo con cariño a don Antonio Ginés y a una maestra de la que no he vuelto a tener noticia, María Lutgarda Carrillo, se llamaba*”. Vid. GALEOTE, M.: “Protagonistas iznajeños. Don Antonio Cruz Casado festeja su jubilación”; en *Revista de Feria*. Iznájar, 2011, pp. 43-45.

Con estos mimbres es explicable que comience a reconocer y apreciar, gracias a sus maestros, la sensibilidad literaria emanada de cuentos populares, romances y leyendas y se nos muestre simultáneamente como un gran aficionado a la lectura de novelas por entregas. Y así nos lo confiesa,

“De las novelas por entregas, algunas encuadradas en gruesos volúmenes, recuerdo la historia de Genoveva de Brabante, tan sentimental, que hacía aflorar las lágrimas a los ojos de todos, porque mis lecturas no eran siempre algo particular y privado, sino que era casi un entretenimiento para el resto de la familia (... además) les leía largos novelones de bandoleros o de hijos perdidos que nos dejaban sin respiración (y) casi todas las novelas de Manuel Fernández y González, como José María El Tempranillo, Diego Corrientes o El Chato de Benamejí. Yo vivía en los libros tanto o más que en la vida real”.

Concluidos los estudios primarios se les plantea a sus padres todo un reto para que el joven Cruz pueda acceder a los medios en tanto que la economía familiar no daba para mucho. Y el joven higuerales al igual que hicieran otros alumnos de su condición, supo sortear el escollo enfrentándose a las pruebas convocadas por el entonces Patronato de Igualdad de Oportunidades (PIO) y así poder obtener una beca que le permitiera la continuidad. Superado el reto y el preceptivo examen de ingreso iniciaría esta nueva etapa en el Instituto “Aguilar y Eslava” de Cabra para concluir la misma, años más tarde, en Rute⁴.

Fueron años de dificultad. El camino iniciado no era nada fácil. Es más, era todo un reto, pues tuvo que compaginarlos con la ayuda coyuntural en las tareas agrarias de la familia. Sus palabras son precisas al respecto:

“Creo que fui –dice- el primero que inició estudios medios fuera del Higueral; íbamos a Iznájar o a Rute, a lomos de bestias (así llamábamos a los mulos o a los burros), para coger un coche de línea que nos permitiera ir a Cabra a examinarnos de ingreso en el bachillerato. Yo compaginaba mis tareas de estudiante en Cabra, durante el bachillerato elemental, con la ayuda a la familia en las tareas del campo, recolección de la aceituna especialmente. Aprendí que era más duro el campo que el estudio, y me esforcé lo que pude”.

De Rute a Córdoba. En la capital de los Califas su joven Universidad le abre las puertas. En su Facultad de Filosofía y Letras se formaría nuestro recipiendario y

⁴ Su concesión le permitió ingresar en el internado de la Purísima Concepción, del Instituto Aguilar y Eslava de Cabra. Del recuerdo de aquella estancia nos dice: “*En Cabra estudié con cierta regularidad y con buenas notas algunas materias, otras no tanto. Por ejemplo, no comprendía las matemáticas y a veces el profesor, don Francisco Muñoz, me ponía alguna nota por los preciosos dibujos a color con que yo adornaba la hoja del examen, en el que campeaba, igualmente adornado y coloreado, el nombre suyo. Más me gustaba a mí pasear los domingos y ver a las niñas en el parque, ir al cine y comprar tebeos que hacer los ejercicios de matemáticas o de física. De manera que mantuve la beca, catorce mil pesetas por curso, durante los cuatro años del bachillerato elemental, como alumno interno, pero ya en cuarto tuve menos nota de la necesaria, menos de un siete que era lo que se exigía por parte del PIO, el patronato de igualdad de oportunidades, y los cursos restantes del bachillerato y el preu no los pude hacer en Cabra, sino en Rute, a donde me trasladaba todos los días, perdiendo las clases que se daban por la tarde (y más de una vez me tuve que ir andando, casi catorce kilómetros entre Rute y el Higueral, porque tenía algún examen por la tarde)*”.

obtendría el título de Licenciado en Filología Moderna⁵ siendo miembro de su primera promoción (1971-1976).

Ya licenciado su situación económica experimenta una ostensible mejora. De inmediato dirige su mirada a la Enseñanza Media. No le falló su intuición en tanto que su primer trabajo lo realizó como profesor contratado de francés en el centro privado Colegio Espíritu Santo de Baena. Su amejoramiento, en sueldo y condiciones de trabajo, le vino en el curso académico siguiente, 1977-78, al ocupar una plaza de interino en el Instituto “Juan de Mena”, hoy Instituto “Mario López”, de Bujalance⁶.

Al término de ese curso académico y tras brillante oposición obtenía el número uno, por el turno libre, a cátedras de Lengua y Literatura Española de Institutos Nacionales de Bachillerato eligiendo como destino definitivo el Instituto de Educación Secundaria “Marqués de Comares” de la ciudad de Lucena.

Poco tiempo después, casi de inmediato, se incorpora a filas. Su estancia en Madrid, para cumplir el servicio militar, le permitió frecuentar todas las tardes la Biblioteca Nacional y establecer en ella, como el mismo dice, “sus cuarteles de invierno”.

Una vez finalizada “la mili”⁷, corría el año 1979, fija su hogar⁸ en la citada población, próxima a su patria chica, sin que entre sus expectativas nunca contemplase el traslado de destino como lo prueba el que haya desarrollado su maestría impartiendo clases de Lengua y Literatura durante más de treinta años en el citado instituto; actividad que ha corrido pareja, en los últimos de su ejercicio docente, con el desempeño del cargo de Ponente de Literatura Universal del distrito único universitario de Andalucía en representación de los profesores de enseñanza media cordobeses.

No pretendo trazar con exhaustividad, aquí y ahora, la figura del Cruz Casado docente pero sí pergeñaré algunas líneas porque pienso que es uno de los profesores que ha sabido transmitir a sus alumnos normas de vida, estimular sus aspiraciones e ideales y darles un sentido diáfano de la existencia y si ello ha sido posible obedece, se debe, a que posee una savia mental, moral y, también religiosa, tan abundante que la ha sabido plasmar en una vida cotidiana, práctica y ejemplar. Como profesor ha poseído y posee esos instrumentos educativos que no están al alcance de cualquiera. Item más, si esos ideales han sido comunicados al mismo tiempo con palabras y acciones transparentes y sencillas -presto siempre su emisor a la apertura y el diálogo en clase- cabe pensar que además de ser imitado también sea admirado por la inmensa mayoría de sus numerosos receptores, la prole estudiantil.

⁵ Su primera intención fue cursar los estudios de la especialidad de Geografía e Historia; pero las perspectivas de una mejor colación le llevaron a realizar los de Filología Moderna. Por estos años el universitario Cruz Casado, siempre consciente de la realidad familiar, marchaba a la vendimia a Francia, para sacar algún dinero extra que le permitiese comprar los libros de texto, pagar la matrícula y pasar el resto del curso, si bien su padre le daba el dinero que necesitaba, no quería abusar, porque en casa eran seis y todos ellos más pequeños. Este sistema, trabajar en el verano en los hoteles de Calella o de Sitges, el otoño en la vendimia, sobre todo en Francia, en la región de Charente, cerca de Jarnac, lo fue arrastrando durante la carrera de Filosofía y Letras, que empezó en 1971 y acabó en 1976, con un buen expediente en casi todas las materias y casi ningún suspenso.

⁶ En el año referenciado era yo Jefe de Estudios y fui testigo de su considerable esfuerzo en la preparación para oposiciones directas a Cátedra. Su condición administrativa en el centro era la de profesor interino de Francés, con encargo de Cátedra.

⁷ La realiza en Madrid. Después de terminar los meses de campamento en Colmenar Viejo fue destinado a la unidad de artillería antiaérea de Getafe.

⁸ En ese mismo año se casa con Juana Toledano Molina. Tienen dos hijos, Juan y Ana Belén.

Empero no piensen ustedes que en su trayectoria académica no ha habido obstáculos. Nadie mejor que él sabe valorar el trabajo, fruto de exactitud, reflexión y precisión, y también cómo no, del sufrimiento, hasta lograr las cotas más altas. Si afortunadamente ha llegado a un horizonte limpio y diáfano en su carrera es porque supo siempre situar por encima el estricto cumplimiento del deber.

La acción docente de este profesor llano, sencillo, tolerante, querido y no temido, irónico en ocasiones, socrático en las más, ha sido no solo marchamo inconfundible de calidad sino que también ha proyectado en clase efectos positivos entre el alumnado lucentino. Una palabra de éste, un gesto, causaba impacto entre ellos. Porque en su acción docente les demandaba atención, seriedad y nobleza, condiciones mínimas exigibles para que pudiera producirse una orientación adecuada en el discente caído en el error. Y es que siendo hombre pacífico como es, armónico en su expresión, respetuoso con el pensamiento ajeno, aún en su persona la proporción del hombre griego, el espíritu fino del ateniense, y el humanitarismo que debe presidir la acción de todo buen docente y educador en tan noble menester. En el fondo siempre ha apostado con optimismo por descubrir, despertar y estimular a los educandos. Eso es tener fe en lo que la naturaleza depositó en nosotros y fe en la obra, en la acción educativa, en su trabajo diario.

Consustancial con su labor cotidiana jamás descuidó su puesta al día en la especialidad que le era propia y su didáctica. A lo largo de su vida académica la asistencia a cursos de perfeccionamiento y su participación como profesor⁹ o director¹⁰ en ellos fue frecuente y copiosa. Cerca de ciento cuarenta, si no recordamos mal, son los que cuentan en su haber. Tal cantidad implica haber realizado unas tres mil horas en su mejora como docente y buen profesional. Y me consta que las realizó casi siempre a costa de su propio peculio.

Institutos de Ciencias de la Educación, Centros de Profesores y universidades (Córdoba, Sevilla, Granada, Salamanca, Complutense de Madrid, Alcalá de Henares, Barcelona, Universidad Nacional de Educación a Distancia) así como congresos, simposios y encuentros (Berlín, California, Toulouse-Le Mirail¹¹, Birmingham, Münster, Nueva York, Lisboa, Monterrey, Berna¹² y Cambridge) han visto desfilar por sus aulas a nuestro querido compañero. Su presencia tanto a nivel nacional como internacional no ha impedido el que estuviese presente en cualesquiera otras actividades organizadas en la comunidad autónoma andaluza, sus diputaciones y ayuntamientos, así como las jornadas y actividades organizadas por nuestra institución, lo que muestra su dedicación al estudio y su esmerada preparación, sin que ello haya ido en ningún momento en detrimento de su horario escolar.

⁹ Dos botones de muestra. El primero, su participación en los CENTROS DE PROFESORES DE CÓRDOBA Y MONTILLA: "Curso de habla andaluza", Marzo, 1992 y, el segundo, en la UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA: "La poesía barroca en torno a Góngora". *Cursos de verano de Fons Mellaria*. Fuente Obejuna, 24 al 28 de julio de 1995.

¹⁰ CENTRO DE PROFESORES DE PRIEGO: "*La ciudad ideal*". Este Seminario Permanente tenía lugar en el Instituto de Educación Secundaria "Marqués de Comares" de Lucena y fue su Coordinador de 1992 a 2002. En total fueron nueve años consecutivos con un total de 360 horas de coordinación

¹¹ En esta universidad dirigió el "Seminario sobre novela bizantina", que tuvo lugar el 27 de noviembre de 1993, y fue invitado por su Escuela de Formación Doctoral del Institut d'Études Hispaniques.

¹² En ésta impartió un Seminario sobre bandolerismo en Andalucía. Téngase en cuenta que el profesor Cruz Casado formó parte del comité organizador de las *Jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía* desde 1998 a 2008. Actualmente no se convocan.

Y si como docente ha reunido este ramillete de cualidades las que se les pueden predicar como investigador no le anduvieron a la zaga en todos estos años.

Desde los ya lejanos días de servicio patrio en que la Biblioteca Nacional le sirviera para saciar lo que ya era su apuesta decidida por la investigación literaria hasta el día de hoy, los trabajos dados a la estampa, síntesis de su amor por ésta, han sido numerosos y nos han permitido vislumbrar las cualidades propias de un investigador nato que, además de dominar la materia de su especialidad con rigor, nos muestra una actitud cognitiva muy lejana de posturas dogmáticas y la actitud moral que su honestidad e imparcialidad intelectual se erigen en vigías insobornables a la hora de ponderar objetivamente las aportaciones propias y foráneas. Su extraordinaria capacidad reflexiva, tan necesaria en el desarrollo del proceso de investigación, le ha servido y le servirá siempre para atinadamente definir y después comprobar las hipótesis establecidas, analizar todo tipo de fuentes y dar a conocer con magnanimidad nuevos enfoques y líneas de investigación posibles.

Hábil en el manejo de métodos y técnicas, con una loable capacidad crítica, bebiendo en las fuentes más variadas y usando la bibliografía más conveniente y actualizada es Cruz Casado, hombre ordenado en su trabajo, sencillo y cercano en la corta distancia, discreto y perseverante en sus objetivos y sabe desde el primer momento que toda acción docente se ha de contemplar al socaire de las investigaciones más actualizadas y que todo conocimiento es secuela del proceso investigador; proceso, que no debe ni puede obviar los enfoques globales e interdisciplinarios de cualquier estudio literario que se precie.

Su condición de Catedrático hizo formalmente innecesaria que se sometiera a juicio de tribunal su tesina o memoria de licenciatura *“Un manuscrito inédito de la Catedral de Córdoba, Los amantes peregrinos Angelia y Lucenrique”*, que ya tenía redactada antes de ir a oposición¹³.

Años más tarde conformaría ésta el tema nodular de su tesis doctoral *“Los amantes peregrinos Angelia y Lucenrique, un libro de aventuras peregrinas inédito”*, cuya defensa realizó en la Universidad Complutense de Madrid¹⁴, que la publicaría en 1989, y por la que obtuvo la máxima calificación, “apto cum laude” y por ende el grado de Doctor en Filología Hispánica.

En adelante el flamante doctor, hombre por entonces ya casado y asentado en la ciudad de los velones, traza con acierto sus líneas prioritarias de investigación.

¹³ Fue su director el profesor don Manuel Abad.

¹⁴ Sus impresiones en torno a este tema son clarificadoras, “(...) hice la tesis en la Complutense de Madrid, con don Francisco López Estrada, que me orientó y me enseñó a trabajar como nadie lo había hecho hasta ese momento. La tesis se completó con la aportación de otro manuscrito de la misma obra, *Los amantes peregrinos Angelia y Lucenrique*, existente en la Biblioteca Nacional, pero que nadie había estudiado y había pasado desapercibido. El hecho es que mi tesis, calificada con la máxima puntuación, realizaba aportaciones de cierta importancia para la literatura del Siglo de Oro, porque daba noticia de varios manuscritos prácticamente desconocidos para los expertos, como el ya citado, o *“Los trabajos de Narciso y Filomela”*, de Vicente Martínez Colomer, que luego edité en la Diputación de Córdoba. Tiene cuatro extensos volúmenes la tesis y, junto con la edición de *“Los amantes peregrinos”*, hay un estudio de la trayectoria de los libros de aventuras peregrinas o novela bizantina, desde la antigüedad clásica hasta el siglo XX; de tal manera que, según me dijeron en el tribunal, eran dos tesis lo que yo había hecho, y que con una hubiera sido suficiente. Yo di por bien empleado el esfuerzo porque aprendí a trabajar y de los flecos que quedaron por investigar he seguido aprovechando el material para sacar ponencias en muchos congresos, textos y publicaciones consecutivas”.

Su primera nevadura la constituye todo lo relativo al *Siglo de Oro de la Literatura Española*. En este período ha venido trabajando sobre una rica temática que ha polarizado en torno a Cervantes y su proyección en el siglo XVIII, Luis de Góngora y su presencia en el Barroco tardío y la Novela del Siglo de Oro, especialmente Novela bizantina. Esta andadura no ha impedido que su inmersión en el estudio de textos literarios de Cervantes, Lope o Calderón de la Barca al igual que los de Barahona de Soto, Herrera y Garcilaso haya fructificado en un buen ramillete de trabajos de impecable factura e igualmente conocidos. Que así lo reconozcan los más destacados y conspicuos especialistas no ha sido óbice para que nuestro recipiendario haya optado y mostrado especial predilección por el estudio de la vida y obra de nuestro paisano don Luis de Góngora y Argote, el gran renovador de la lengua y la literatura españolas.

Y una prueba más la hemos tenido en su sólido discurso de ingreso en el que ha tratado de las polémicas en torno a Góngora en el siglo XVII, de la pervivencia en el siguiente, y del olvido y rechazo de la obra del ilustre cordobés por parte de algunos relevantes intelectuales como fueron Marcelino Menéndez y Pelayo o Aureliano Fernández Guerra, que despreciaron su poesía. También del resurgir de su figura y obra en el siglo XX, en donde ha destacado de forma ostensible la labor de nuestra Real Academia y la generación del 27 para, finalmente, hacer referencia no solo a algunos de los más prestigiosos gongoristas y académicos, publicistas o difundidores de textos del racionero y poeta, sino también a la proyección de su obra en la actualidad, hecho bien visible en muchos poetas y críticos. Discurso el suyo, en definitiva, cuya técnica de elaboración se ha fundamentado en la corriente literaria alemana de los años setenta de la *Theorie der Rezeption* o estética de la recepción, de Hans-Robert Jauss y otros.

Si a lo anterior unimos los estudios que ha alumbrado sobre la llamada *Edad de Plata de la Literatura Española*, que constituyen su segunda línea de investigación, se engrandece aún más su talla intelectual puesto que, hoy por hoy, Cruz Casado está considerado como uno de los mayores especialistas internacionales en este extremo. Sus investigaciones sobre Escritores bohemios, raros y olvidados y Literatura erótica (Antonio de Hoyos y Vinent, Álvaro Retana, *El Caballero Audaz*, etc.) así lo evidencian.

Y no le quedan a la zaga, aunque pasemos del universo internacional al más próximo y entrañable universo local, sus estudios sobre *Escritores cordobeses, lucentinos e iznajeños*. Se erigen estos en su tercer frente investigador. Su nómina es amplia también y merecen ser citados los dedicados a Gonzalo Enríquez de Arana y Puerto, Francisco de Paula Canalejas Casas, Federico Canalejas Fustegueras, Miguel Álvarez de Sotomayor y Abarca, Julio Burell y Cuéllar, Cristóbal de Castro, Luis de Castro, etc. En la producción científica de este apartado abundan las páginas dedicadas a los últimos, escritores iznajeños ellos que, asentados en el Madrid decimonónico finisecular, fueron testigos o protagonistas excepcionales del acontecer político y cultural del momento y dieron alas a sus plumas con ostensible protagonismo.

Resta, por último hacer alusión a sus estudios sobre *Literatura andaluza de tradición oral (romances, villancicos, cuentos, oraciones, etc.)* que forman su cuarta línea y ultiman su universo de investigación por el momento.

Al hilo de sus preferencias investigadoras hemos de aludir a su pertenencia a varios grupos de investigación universitarios, como el grupo Góngora de la Universidad de Córdoba¹⁵, el grupo sobre la Edad de Plata, de la Universidad Complutense de Madrid,

¹⁵ "Góngora y el Gongorismo" (HUM. 562), de la Universidad de Córdoba (2002-2003, 2003-2004,

y a su condición de colaborador en otros, como el de la Universidad de Granada, sobre Antonio Mira de Amescua, para el que ha preparado ediciones de dos comedias¹⁶.

La producción científica del doctor Cruz, resultado de sus sólidos conocimientos literarios, es abundante. En su curriculum personal las publicaciones¹⁷ ascienden a un total de doscientas sesenta y cinco. Si a éstas sumamos las aparecidas en medios locales de Lucena, Iznájar o Córdoba con estudios igualmente rigurosos y documentados¹⁸ fácilmente se sobrepasan las trescientas.

En otro orden de cosas hemos de manifestar que también es significativa en el universo científico literario puesto que el impacto de sus trabajos así lo acredita tan solo acudiendo a la vía de Internet. Así tenemos que en *Dialnet* se registran más de cien entradas bibliográficas y en *Cervantes virtual*, que recoge una veintena de los mismos, constatamos la existencia de más de trescientas referencias.

Hombre de su tiempo, conocedor de los avances tecnológicos y de la importancia que pueden reportarle en sus investigaciones, nuestro académico mantiene varios blogs con textos críticos entre los que debemos mencionar los de “Literatura religiosa”, “Ensayos literarios de Antonio Cruz Casado” o “Artículos literarios de Antonio Cruz Casado”, etc. De la misma forma y para terminar esta visión bastaría con teclear su nombre en Google y podríamos comprobar que arroja también muchos resultados.

Tan positivo haber investigador, que preside la pulcritud y la calidad diremos una vez más, ha representado para este cualificado especialista y otrora profesor Colaborador Honorario del Departamento de Filología Española de la UCO¹⁹ formar parte de tribunales en distintas tesis doctorales de las Universidades de Madrid y Berna, lo que no es muy frecuente para un profesor de instituto. Por la misma razón llegó a impartir Seminarios²⁰, como ya explicitamos líneas atrás, y a presidir sesiones de comunicaciones sobre Luis de Góngora en los congresos internacionales de Nueva York y París.

También su especial preparación y capacidad organizativa le ha llevado a liderar el “Segundo coloquio internacional de Erótica Hispana”²¹, el Congreso Internacional “Luis Barahona de Soto y su época”²², el Primer Congreso Internacional “Bohemios, raros y olvidados”²³ y el Congreso Internacional IV Centenario del Quijote: “Miguel de Cervantes: vida, obra, época”²⁴; formar parte del consejo editorial de varias publicaciones en Lucena como la *Colección de escritores y temas lucentinos*²⁵, la revista de literatura

2005-2006). Y además ha sido miembro de los grupos de investigación “Azorín y Andalucía” (1992-93); “El Romanticismo y Andalucía” y “Andalucía literaria” (1993-94, 94-95, 95-96, 96-97, 97-98, 98-99, 99-2000, 2000-2001 y 2001-2002).

¹⁶ Colaborador del “Aula Mira de Amescua”. Tiene a su cargo las ediciones de dos comedias de ANTONIO MIRA DE AMESCUA: “Los milagros de la vara” (en colaboración); en *Teatro Completo de Mira de Amescua*, Universidad de Granada, vol. IV, 2004, y “Nardo Antonio, bandolero”.

¹⁷ Todas con ISBN.

¹⁸ Puede haber entre 40 ó 50 publicaciones más en revistas de Semana Santa o del Centro del Mayor, de Lucena; de la Cofradía de la Virgen y Feria en Iznájar; de la Casa de Galicia, en Córdoba, etc. . .

¹⁹ Curso 1989-1990.

²⁰ Vid. supra notas 9 y 10.

²¹ Se celebra en Lucena, del 11 al 13 de noviembre de 1994.

²² *Ibíd.*, del 2 al 5 de noviembre de 1995.

²³ Patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Lucena se celebra en Lucena, del 4 al 7 de noviembre de 2004, en homenaje a Federico Canalejas Fustegueras (Lucena, 1873 – Madrid, 1899).

²⁴ Se celebra en Lucena, del 3 al 6 de noviembre de 2005, y es patrocinado por su Excmo. Ayuntamiento.

²⁵ Con un total de veinte volúmenes –muchos de ellos preparados por el mismo- publicados entre 1991

*Angélica*²⁶, la colección de poesía *4 estaciones*²⁷ y dirigir la colección “Cátedra Luis Barahona de Soto”²⁸.

Igualmente su trayectoria docente e investigadora ha posibilitado su presencia en numerosos jurados de poesía y relato por toda la geografía cordobesa y andaluza y su talla intelectual le ha catapultado, al mismo tiempo, a formar parte de prestigiosísimas asociaciones y sociedades como la “Internacional de Hispanistas”, la “Española de Literatura General y Comparada”, la Internacional “Siglo de Oro”, la de Cervantistas, la “Hispánica de Literatura Medieval”, la “Española de Historia del Libro” y la “Cervantes Society of America”.

Y no menos importante y como broche final hemos de destacar su incorporación a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, que le abrió sus puertas recibéndole como Académico correspondiente y su nombramiento, poco más tarde, como Secretario del “Instituto de Estudios Gongorinos”²⁹. Desde el mismo momento de su ingreso, incluso un poco antes, sus colaboraciones en los números de su Boletín ha sido asidua y se puede contrastar con tan solo visitar nuestra página web. En todo caso les dejaré constancia de que desde 1990, año en que aparece su primera colaboración, hasta 2010, sus registros ascienden a un total de treinta y nueve de los que tan solo seis son recensiones.

Quiero insertar mi aportación personal en esta contestación al profesor Cruz Casado, gran conocedor de la obra gongorina. Y viene a alumbrar el contenido de la misma el recordar las palabras de don Juan Valera ante la carencia en nuestra ciudad de estatuas a sus hijos más preclaros como bien ha explicitado nuestro recipiendario en su intervención.

Si cierto es, que lo es, lo que afirma el ilustre egabrense, no lo es menos que en la califal ciudad había un centro educativo digno de llevar el nombre del racionero poeta. De ahí que me atreva a desgranar en las líneas que siguen lo más sustantivo de la historia del que fuera nuestro Instituto-Colegio Provincial³⁰ en los años finiseculares de la centuria decimonónica y en las primeras décadas de la vigésima.

Entrando ya en materia hemos de decir que las relaciones entre el Instituto-Colegio y la Diputación a fines del XIX estuvieron presididas por una falta de entendimiento entre ambas instituciones al considerar el organismo provincial que sus atribuciones eran prevalentes a las del Instituto en lo tocante al Colegio de la Asunción.

La situación llegó a tal grado de tensión que la separación temporal de Instituto y Colegio³¹, en su dirección, fue un hecho; situación a la que pondría término el director

y 2004.

²⁶ Doce volúmenes publicados de 1991 a 2008. También es su director. En ella han publicado trabajos de investigación y creación, entre otros, Carlos García Gual, Pilar Berrio, Víctor Infantes, Matilde Galera, Lily Litvak, Daniel Eisenberg, Vicente Núñez, Luis Alberto de Cuenca, Catherine Soriano, Alberto Torés, Francisco López Estrada, Claire Nicolle Robin y Jon Juaristi.

²⁷ Veinte volúmenes publicados de 2000 a 2006.

²⁸ Su principal objetivo es atender a la obra y crítica de este escritor lucentino. Hasta el momento han aparecido siete volúmenes. El último de ellos en homenaje póstumo a Matilde Galera Sánchez, que fue Catedrática de Lengua y Literatura Española en el I. E. S. Aguilar y Eslava” de Cabra durante muchos años.

²⁹ Su nombramiento como académico correspondiente se hizo con fecha 10 de enero de 1991 y como Secretario del citado instituto se realizó al mes siguiente (21 de febrero).

³⁰ Su heredero físico y bien visible es el actual IES “Luis de Góngora”.

³¹ Vid. al respecto, *Libro de... Actas de 19 de enero, 30 de abril, 11 y 24 de mayo de 1880* y REY DIAZ, *op. cit.* pp. 122-125.

y presbítero don Ramón Cobo Sampedro³², que propició la concordia entre claustro y diputados provinciales.

Los albores del nuevo siglo trajeron, de bruces, una nueva reforma educativa: la transformación del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza en Instituto General y Técnico. De la importancia de dicha reforma nos dejó testimonio don Luis de Olbés Zuloaga, secretario del centro³³. En todo caso conviene destacar no solo el carácter “revulsivo” de tales enseñanzas y su extensión a otros sectores no reglados sino también las ostensibles ventajas que reportaron a la sociedad cordobesa por su extensión a titulaciones consideradas, desde nuestra óptica, como de grado medio³⁴.

La “Escuela Superior de Artes Industriales” adquiría en 1902 autonomía propia y abandonaba la dependencia que la ligaba al Instituto, con lo que dejaron de pertenecer a su claustro los competentísimos profesores de los estudios de Bellas Artes y de Industrias don Mateo Inurria, laureado profesor de Modelado y Vaciado; los de Dibujo, don Manuel Villena, don Angel Díaz Huertas y don Agustín Inurria y el arquitecto y Profesor de Mecánica y Electrotecnia, don Adolfo Castiñeyra. Igualmente se desvincularon por análoga disposición, de 26 de Septiembre, y dejaron de impartirse los estudios elementales de Magisterio³⁵.

Asimismo se ponía en marcha, gracias a la consignación correspondiente en el presupuesto del Real Colegio de la Asunción, la ejecución de la cruzjía principal. También se hicieron modificaciones en el patio de entrada y en el jardín³⁶.

³² Cfr. ARCHIVO DEL I.E.S. SÉNECA: *Libro 1º de personal...* Don Agustín Cervantes del Castillo y Valero fue nombrado Catedrático de la 2ª plaza de Latín del de Córdoba por Real Orden de 6 de julio de 1868 en virtud de oposición. De la misma tomó posesión el día 21 de dicho mes. El 16 de octubre de 1874, a tenor de la permuta con don Ramón Cobo Sampedro, autorizada por el Presidente del poder ejecutivo de la República, marcha a desempeñar sus funciones en el Instituto de Badajoz. En Cobo Sampedro se unificarán las cátedras de Latín, 1ª y 2ª plaza, el 1º de agosto de 1892. Fue Director del centro en dos ocasiones. La primera al concluir el mandato de don Victoriano Rivera Romero y, la segunda, tras el mandato de don Manuel María Rodríguez y García. El doctor Cobo Sampedro fue también Catedrático del Seminario Conciliar de San Pelagio y escribió la obra *Ambrosio de Morales. Apuntes biográficos*, editada en Córdoba en 1879. En adelante citaré AIESSE.

³³ OLBÉS Y ZULOAGA, L.: *Memoria del Instituto General y Técnico de Córdoba. Apertura de curso 1901-1902*, pp.3-4. Córdoba, 1902. Era Catedrático de Física y Química y fue nombrado Secretario por Real Orden de 10 de noviembre de 1899, tomando posesión el 22 del citado mes. Asimismo estuvo impartiendo docencia hasta marzo de 1905 en que se traslada al Instituto San Isidro de Madrid. De la misma afirmaba “... no puedo dejar de ocuparme en las consecuencias del R. D. de 17 de Agosto. Conviértense los antiguos Institutos de segunda enseñanza en Institutos generales y Técnicos; y donde únicamente se estudiaban las materias propias del grado de Bachiller, estudiáanse ahora las carreras de Magisterio, Peritos Agrónomos, Agrimensores, Prácticos industriales, etc, y la preparación para las respectivas Escuelas superiores. Hallarán pues, los escolares, sin salir de la capital, medios de adquirir una profesión completa sin extraordinarios dispendios, para muchas familias imposibles”

³⁴ *Ibid.* En este sentido continúa afirmando que “El carácter práctico que adquieren las enseñanzas todas y el establecimiento de clases gratuitas para obreros, verosíblemente han de producir, en plazo corto, notables efectos en la cultura general, en los frutos de la enseñanza y en la condición del trabajador. No se destruyen en un año ni en dos preocupaciones tan arraigadas ni errores tan añejos como los que nos han dominado y nos dominan (...) los Catedráticos de asignaturas experimentales dan lecciones prácticas extraordinarias, y rodeados de alumnos, dedican sus horas libres a despertar en aquellos la afición salvadora que ha de regenerarnos”.

³⁵ HERNÁNDEZ-PACHECO Y ESTEBAN, E.: *Memoria del Instituto General y Técnico de Córdoba. Apertura de curso 1902-1903*, pp. 5-6. Córdoba, 1904. Era Catedrático de Historia Natural y fue nombrado Secretario por Real Orden de 10 de Febrero de 1903.

³⁶ En el jardín botánico se repararon las tuberías, se pusieron nuevos tarjetones indicando la clasificación de las plantas, hecha por don Blas Lázaro Ibiza, y se recordó a don Fernando Amor, su fundador.

La preocupación por la mejora del centro ora con recursos propios, exiguos en todo caso, ora con la petición expresa de estos a la Superioridad, sería una constante en el transcurso de todo el siglo si bien las dotaciones económicas para subsanar las deficiencias y mejoras no fueron siempre acompasadas en el tiempo. No obstante la iniciativa de sus Directores siempre fue una constante³⁷.

Así sucede en el curso 1903-1904 en que el doctor Cobo Sampedro remite a la autoridad competente dos proyectos realmente interesantes³⁸.

El primero de ellos era esencial para el instituto pues, de llevarlo a cabo, éste se pondría, en lo tocante a las asignaturas de orden práctico, a la altura de los de igual naturaleza en las naciones más adelantadas. El referido proyecto se circunscribía a la instalación de un depósito de agua y dos bombas centrífugas acopladas que, mediante un motor eléctrico, no tenían otra misión sino la de surtir de agua a las clases de Física, Química e Historial Natural.

El segundo, se constreñía al cerramiento del sobrante de la vía pública existente en el lado sur del cuerpo exterior del edificio, con lo cual ganaba en ornato la población y se ampliaba el jardín botánico. En uno y otro caso fue el presupuesto de gastos de su *colegio de internos* adjunto el que posibilitaría su realización³⁹.

No había finalizado aún su primer quinquenio cuando la sequía hizo su aparición en estos lares. En el curso 1906-1907 la disminución de la dotación de agua fue ostensible y la proveniente de la “Sociedad de Partícipes”, propiedad del centro, era tan insuficiente que se hizo perentorio el montaje de una bomba y motor eléctrico en un pozo inutilizado con el fin de atender a las necesidades propias del establecimiento y al riego de los dos jardines existentes.

Esta generalizada y adversa situación afectó drásticamente, como es de suponer, al vecindario lo que determinó que tan eficiente y recto Director, con toda la aquiescencia profesoral, tuviera la ocasión de demostrar la solidaridad de ambas instituciones educativas con sus vecinos al suministrarle tan preciado líquido en la mayor cuantía posible. La ejecución de dicha obra fue llevada a cabo bajo la dirección de don Rafael Vázquez Aroca y el resultado de la misma significó la obtención diaria de dieciocho a veinte metros cúbicos⁴⁰.

La convivencia de instituto y colegio en un mismo edificio, sus incesantes mejoras

³⁷ La preocupación por el embellecimiento, siempre con los recursos del Colegio a disposición del Instituto, la tenemos en don Narciso Sentenach que encargó a Mateo Inurria el busto en bronce del fundador don Pedro López de Alba con el fin de decorar el patio y la de don Manuel María Rodríguez que, con fondos de la misma procedencia, acometió la obra que pondría fin a la fachada principal de Diego de León y la del jardín de recreo del lado norte. No obstante el ángulo N. O. se concluyó en 1902, bajo el mandato de don Ramón Cobo Sampedro.

³⁸ HERNÁNDEZ PACHECO Y ESTEBAN, E.: *Memoria del Instituto General y Técnico de Córdoba. Apertura de curso 1902-1903*, p. 11. Córdoba, 1905.

³⁹ *Ibíd.* La Excma. Diputación Provincial incluyó las cantidades correspondientes a dichas obras en la partida correspondiente. Ciertamente es que cuando termina de redactarse el expediente de obras y se solicita la subasta de las mismas, la mayoría de éstas están ejecutadas, con lo que el Director solicitó del Ministerio de Instrucción Pública que las cantidades destinadas a las precitadas obras ya efectuadas se invirtiesen en la construcción de “dos amplios locales que sirvieran de laboratorio y clases de experimentación con independencia relativa de los respectivos gabinetes”.

⁴⁰ COSCOLLANO BURILLO, J.: *Memoria del Instituto General y Técnico de Córdoba. Curso 1906-1907*, p. 7. Córdoba, 1907. El Sr. Coscollano, Auxiliar de la Sección de Ciencias, era vicesecretario. Actúa en sustitución de don Eduardo Hernández Pacheco y Esteban que por Real Orden de 15 de enero 1907 fue nombrado, en comisión de servicio, Jefe de la Sección de Cambios del Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

y la preocupación por el incremento de la dotación económica para gastos de material científico facilitó además, en mejores condiciones que otros centros españoles de igual categoría, la impartición de una enseñanza de calidad en las ciencias fisicoquímicas y naturales y los ciclos de conferencias y cursos de formación no obligatorios proyectados por su Extensión de Enseñanza⁴¹.

En este sentido no podemos obviar en el terreno de las remodelaciones la acometida en su edificio, realmente significativa y transformadora, en 1910. En dicho año el Ayuntamiento de Córdoba tuvo necesidad de contar con la zona destinada a Jardín Botánico para prolongar la calle de Claudio Marcelo y así abrir la arteria principal de la ciudad⁴².

Tal cambio hizo posible que se verificasen obras espléndidas en el establecimiento como la adaptación de la casa del Director al resto de la edificación, la decoración exterior de la Capilla y la mejora del muro del patio de los internos, todas ellas situadas y alineadas con la nueva vía abierta. Asimismo, y en compensación de la expropiación se levantaría a cargo del erario municipal un cuerpo de dos plantas en el lado norte del inmueble para salón de Actos y Laboratorio de Química y dormitorio de colegiales⁴³.

El curso académico de 1911-1912 comenzaría su andadura bajo el mandato del director, don Agilio Eliseo Fernández García, nombrado el 23 de septiembre de 1911 por la autoridad educativa de entre una terna propuesta por su Claustro. Este Catedrático de Matemáticas que venía a sustituir al profesor Cobo, ya fallecido, estaría al frente de ambas instituciones educativas a lo largo de los próximos cuatro lustros.

Fue éste un período libre de sobresaltos, de eficiente gestión, de anudamiento en la comunidad educativa y de transparencia. Período fértil que, sin dejar a un lado las labores propias de conservación y ampliación del propio establecimiento⁴⁴, se llenaría de una mayor vitalidad con la puesta en marcha de medidas legislativas pertinentes⁴⁵ como las derivadas de un nuevo plan de bachillerato -estructurado en seis años y en los niveles Elemental y Superior, bajo las modalidades de Ciencias y Letras⁴⁶ y las

⁴¹ *Ibíd.*, pp. 10-12. Tal fue su impacto y acogida que de inmediato se solicitó su ampliación a la provincia como es el caso de Villanueva de Córdoba, petición que se debió a las diligentes gestiones del Maestro Superior don Arcadio Herrera, discípulo otrora de la casa.

⁴² La negociación del profesor Cobo Sampedro con el Ayuntamiento permitió el trueque y trajo beneficios tales que, en la práctica, quedó configurado el edificio tal y como es en la actualidad si no tenemos en cuenta la ampliación abordada en la década de los cuarenta para la sede definitiva del alumnado interno.

⁴³ VAZQUEZ AROCA, R.: *Memoria del Instituto General y Técnico de Córdoba. Curso 1910-1911*, pp. 13 y ss. Córdoba, 1911. Se agradecía la generosidad al Excmo. Ayuntamiento y a los señores don Antonio Barroso y Castillo y don Pedro López Amigo sus activas gestiones para la aparición de una Ley especial por la que se cedía a la Corporación Municipal la parte del antiguo jardín botánico que era necesaria para el paso de la nueva gran vía que se proyectaba abrir.

⁴⁴ VAZQUEZ AROCA, R.: *Memoria del... Curso 1915-1916*, p. 10. Córdoba, 1916 y *Memoria del... Curso 1917-1918*, pp. 10. Córdoba, 1918. En el primero de ello se pusieron los azulejos en el portal de entrada con una altura de metro y medio con el fin de hermosearlo y de hacerlo más limpio e higiénico. Dos cursos más tarde se ejecutaría, con igual altura, el del patio central de acceso a la galería de las clases y la instalación de bocas de riego, a presión con manga, en el Jardín Botánico.

⁴⁵ VAZQUEZ AROCA, R.: *Memoria del Instituto Nacional de 2ª Enseñanza. Curso 1923-1924*, p. 5. Los Institutos Generales y Técnicos pasaron a denominarse como se indica. Dicha medida se puso en ejecución a primeros de Julio.

⁴⁶ El nuevo plan de bachillerato (Real Decreto de 25 de agosto de 1926) fue obra de don Eduardo Callejo de la Cuesta, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en la Dictadura de Primo de Rivera. Se conoce como Plan Callejo. En otro orden de cosas tuvo lugar, al año siguiente, la implantación del régimen de Per-

de la ejecución de todas las iniciativas de su profesorado en cuanto a actividades complementarias y extraescolares.

En este aspecto los cursos académicos 1926-1927, 1927-1928 y 1928-29 pueden ser considerados paradigmáticos.

En el primero de ellos el número de visitas realizadas fue importante como lo demuestra la girada a Málaga (pantano del Chorro, museos de la ciudad, fábrica de cemento del Palo, Instituto y Laboratorio de Biología Marina, centro de enseñanza) durante tres días intensos de su mes de febrero. En el mes de mayo se visita Granada (museos, laboratorios de la Universidad, la Alhambra, el Generalife, observatorio astronómico, laboratorios y estación sismológica de la Cartuja y recorrido por Sierra Nevada) y otras⁴⁷.

Del segundo entresacamos las numerosas proyectadas por el profesor don Juan Carandell y Pericay y don José Manuel Camacho Padilla⁴⁸.

Por último y en el tercero de los cursos mencionados continúa la febril tarea de las Cátedras de Historia de la Literatura y de Historia Natural. Lo más destacado de éste sería el viaje que, subvencionado por el Gobierno, hicieron los alumnos al extranjero (Córdoba, Valencia, Barcelona, Gerona, Marsella, Mentón, Niza, París, Versalles, Biarritz, Madrid, Córdoba), verificado durante el período navideño, y la visita a Sevilla para ver la Exposición iberoamericana⁴⁹.

El dilatado mandato de don Agilio, que con diligencia supo distanciarse de los avatares políticos, propició que Instituto y Colegio disfrutaran de una etapa espléndida en la que la gestión fue brillante y eficazmente proporcionada a los medios que se pudieron obtener. No sería justo silenciar en este cometido a don Rafael Vázquez Aroca, su eficiente Secretario y Catedrático de Física, que le acompañó en tan dilatada etapa de gobierno y que nunca se arredró a la hora de emitir su parecer sobre los temas educativos más candentes⁵⁰.

manencias bajo la inspección de sus catedráticos. En estos momentos la matrícula escolar se aproximaba a los 600 alumnos. Cfr. VAZQUEZ AROCA, R.: *Memoria del...Curso 1927-1928.*, pp. 12-13. Córdoba, 1928.

⁴⁷ *Ibíd.*: *Memoria del...Curso 1926-1927.*, pp. 12-13. Córdoba, 1928.

⁴⁸ *Ibíd.*: *Memoria del...Curso 1927-1828.*, pp. 16-17. Con el profesor Carandell visitó el alumnado los Arenales-Lagar de la Cruz-Las Ermitas (zona fosilífera, garganta del Guadiato, vegetación de Sierra Morena, recolección de rocas y Arqueociáticos, pliegues de la pizarras carboníferas, panorama de la Depresión y falla.), Pantano del Guadalmeallato, minas de Cerro Muriano, Almadén, Ermitas y Santa María de Trassierra, Construcciones Electro-Mecánicas, minas de Linares y viaje a Sevilla, Aracena y Carmona que fue complementada, con posterioridad, con una exposición de los ejemplares recogidos y coleccionados por los propios alumnos. Por su parte el profesor Camacho Padilla realizó múltiples visitas con el alumnado a los museos y monumentos de la ciudad.

⁴⁹ *Ibíd.*: *Memoria del ...Curso 1928-1929.*, pp. 13-16. Córdoba, 1930. Se realizaron excursiones a Peñarroya-Pueblonuevo, Castillo de Almodóvar, Ermitas de Córdoba, Cabra y Priego, sierra Anzur y realizaron el itinerario Salto del Carpio, Montoro, Cerro del Vidrio, Cardena, Villanueva de Córdoba, Pozoblanco, Alcaracejos. Córdoba. Por su parte el profesor Camacho Padilla giró visitas al Santuario de Linares, Santo Domingo, Medina Azahara (la explicación corrió a cargo de D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala), arroyo de Pedroches (visita de la Huerta de don Marcos que tuvo arrendada el poeta) y la celebración de la semana dedicada a Cervantes.

⁵⁰ *Ibíd.*: *Memoria del ...Curso 1928-1929.*, pp. 13-16. Córdoba, 1930. Se realizaron excursiones a Peñarroya-Pueblonuevo, Castillo de Almodóvar, Ermitas de Córdoba, Cabra y Priego, sierra Anzur y realizaron el itinerario Salto del Carpio, Montoro, Cerro del Vidrio, Cardena, Villanueva de Córdoba, Pozoblanco, Alcaracejos. Córdoba. Por su parte el profesor Camacho Padilla giró visitas al Santuario de Linares, Santo Domingo, Medina Azahara (la explicación corrió a cargo de D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala), arroyo de Pedroches (visita de la Huerta de don Marcos que tuvo arrendada el poeta) y la celebración de la semana dedicada a Cervantes.

En igual cargo y sin renunciar a su capacidad crítica⁵¹ continuó una vez accede a la dirección, en junio de 1931, el doctor don Antonio Jaén Morente⁵², que hizo un encendido elogio de don Agilio Fernández, director del centro desde 1911, con palabras sentidas e impregnadas de cariño⁵³.

Su mandato⁵⁴, a pesar de la brevedad, estuvo impregnado de reformas y mejoras no todas acertadas pero sí demostrativas de su capacidad de acción y gestión. Éste tuvo siempre como norte y guía poner en práctica una renovada enseñanza, cuyos referentes más claros estuvieran polarizados en el laicismo y la coeducación como lo prueba, en el último caso, la erección del internado de Señoritas, que no pudo subsistir; el establecimiento de Cátedras de Lenguas Orientales o la creación del cuadro escénico para representar las obras clásicas. A tan ingente tarea comprometió la voluntad

⁵¹ VAZQUEZ AROCA, R.: *Memoria del Instituto Nacional de 2ª Enseñanza de Córdoba. Curso 1932-1933*, p. 9. Aquí vierte su opinión sobre lo que fue el Plan Callejo. De éste sostiene que "(...) en el desempeño normal de las diferentes clases de las distintas asignaturas del actual Plan de Bachillerato, más complicado este año, por las consecuencias que aún estamos sufriendo, del desdichado y absurdo Plan Callejo, que trajo la Dictadura y la necesidad de acomodar los estudios de los alumnos que tuvieron la desgracia de cursar por él a los que le quedaron pendientes de aprobación algunas asignaturas, al plan de 1903".

⁵² El doctor Jaén Morente tuvo siempre en alta consideración la aportación que el colegio había hecho al Instituto. Tanto es así que no dudó en recuperar y utilizar junto a su cargo de director el de rector de la Asunción. Había ingresado en el Cuerpo de Catedráticos a primeros de junio de 1910. Por Real Orden de 21 de marzo de 1919 fue nombrado Catedrático de Historia del Instituto de Córdoba en la vacante de D. Francisco Garrido Hidalgo, jubilado ya por razón de edad. Dos años más tarde por Real Orden de 25 de mayo de 1921 pasaba al de Sevilla por concurso de traslados. En 1930 volvía a Córdoba al permutar con D. Andrés Caballero Rubio, que pasó a prestar sus servicios al Instituto de Sevilla. Dicha permuta tuvo efecto en 10 de enero del año referenciado. Asimismo sobre su figura se puede ver el magnífico "Estudio Introductorio" de la obra JAEN MORENTE, A.: *La lección de América*. Córdoba, 2005, pp. 17-51., realizado por el profesor Manuel Toribio García y el reciente trabajo de GARCIA PARODY, M. A.: "Tres exiliados cordobeses: Gabriel Morón, Antonio Jaén y Eloy Vaquero"; en la *Revista de HESPÉRIDES*, nº 13, pp. 58-62. Abril, 2011.

⁵³ Vid. AIESSE: *Libro de Actas de 1928-1939*. Sesión de 16 de mayo de 1931. De don Agilio afirma "... que ha venido desempeñando con extraordinario acierto el cargo de Director del Instituto, a entera satisfacción de todos los señores Catedráticos y profesores, ganándolos con sus prudentes y acertados consejos en la especial y penosa tarea de la enseñanza y haciendo resaltar la intensa labor desarrollada por el Sr. Fernández García en el desempeño de su cargo, y el gran número de mejoras realizadas por él, también en el local del Instituto, como en el Colegio de la Asunción adjunto al mismo, añadiendo que aunque por el voto de sus compañeros sea él, el que desempeñe el cargo de Director siempre y en todo caso, acudirá a sus consejos, guiado tanto por la experiencia como por los resultados de su labor al frente del Instituto proponiendo, además, que el retrato del Sr. Fernández García se coloque en la Sala de Profesores como perpetuo recuerdo de su actuación y que se le nombre Director honorario; acordándose así por aclamación".

⁵⁴ *Ibid.* Casi un mes más tarde del advenimiento de la II República, se reunió el claustro para proceder a la elección de los cargos de Director y Vicedirector del Instituto. Asistieron al mismo los Catedráticos numerarios don Agilio Fernández García, don Ezequiel Ruiz Martínez, don Juan Morán y Bayo, don Rafael Vázquez Aroca, don Antonio Jaén Morente, don Siro Arenas Rioja, don Juan Pérez Guerrero, don José Manuel Camacho Padilla, don Bienvenido Martín García y don Perfecto García Conejero. No asistió don Juan Carandell y Pericay por estar enfermo, pero sí envió sus votos por carta que, una vez abierta, fueron favorables a los elegidos. De los profesores especiales asistieron don Antonio Ortiz González y don Carlos Romero Berral y, por último, después de ser reconocido el derecho a su participación, los auxiliares numerarios don Ángel Baena Iribarren, don Julio Franquelo Toro, don Vicente Orti Belmonte, don Abdón Fernández Abad y don Ángel Baquerizo García. El resultado de dicha votación fue el siguiente: don Antonio Jaén Morente, Director (con 16 votos) y don Perfecto García Conejero, Vicedirector (15 votos). Al mes siguiente Jaén Morente y Morán y Bayo serían elegidos diputados a Cortes. No obstante en el mes de agosto cursó invitaciones a don Fernando de los Ríos Urruti, Ministro de Gracia y Justicia; don José Ortega y Gasset, diputado a Cortes y don Domingo Barnés, Subsecretario de Instrucción Pública para que asistan a la apertura del curso académico 1931-1932 que tendría lugar el 1º de octubre. Tan solo decir, finalmente, para esa fecha ya estaba al mando de Instituto y Colegio el vicedirector don Perfecto García Conejero.

ministerial que dio como resultado la compra de una casa, en 1932, para mejor adaptar la Escuela Primaria del centro.

Su nombramiento como Ministro de España en Perú, por Decreto de 7 de enero de 1933 del Presidente de la República, determina que cesara temporalmente como Catedrático de Historia y Director del centro pasando a ocupar esta última función el vicedirector don Perfecto García Conejero, Catedrático de Filosofía⁵⁵.

Por último señalar que bajo su dirección Instituto y Colegio hubieron de sortear tiempos convulsos y difíciles que, una vez pasados y gracias a su pericia y esfuerzo, dieron como positivo resultado la configuración definitiva, ya en los años cuarenta, del Colegio de la Asunción, que quedaría definitivamente sometido al Instituto por Orden de 26 de Junio de 1940⁵⁶.

A lo largo de mi contestación, una vez concluida mi aportación personal, he ido desgranando y dejando constancia de los méritos, capacidades intelectuales y profesionales que adornan a este magnífico docente de la enseñanza media. Pero siento que debo completar la misma pergeñando alguna otra que le es inherente lo que, en mi opinión, vendría a configurar el todo de su retrato espiritual.

La primera, que nuestro compañero académico es persona sobria, sensible, prudentísima, de sutil ironía y de exquisito sentido del humor sin que ello haya menoscabado un ápice su iniciativa, empuje y entusiasmo en los proyectos científicos y culturales que ha acometido y, de seguro, acometerá en adelante, puesto que nos tiene acostumbrados a resolver con eficacia y éxito cualquier reto o empresa que se proponga por difícil que estos parezcan.

La segunda, que no puedo pasar por alto en modo alguno su afán por ayudar a los demás. Antonio Cruz ayuda en todo lo que se le pide y a todo el que se lo pide. Siempre está en el momento adecuado, preciso, oportuno, cuando le necesitas y su disponibilidad es absoluta para resolver, si está a su alcance, cualquier problema que se le plantee con afabilidad y eficacia. Es de una generosidad, modestia y honestidad intachable. Siempre evita aparecer como responsable, haciéndose copartícipe de muchas de las obras que se dan a la estampa y que son mérito exclusivo suyo.

Llega ahora a ocupar, *de iure* y *de facto*, el sillón que le corresponde en nuestra Corporación cuando su universo investigador, vasto y con proyección internacional, deberá expandirse aún más por su jubilación reciente. No dudamos de que sea así pues hará aflorar muchos de los frutos ya vislumbrados por su investigación seria y rigurosa.

Desde hoy mismo nuestra institución y el mundo de la investigación literaria ganan; sin embargo, el de la enseñanza pierde a uno de los mejores profesores de Literatura de los últimos tiempos, por preparación y sabiduría.

Y termino no sin antes rendir tributo a su familia porque me consta que sus padres, Juan (+) y Ana, y su mujer, Juana, han contribuido muy mucho en la formación de su personalidad.

Permitidme tome como paradigma los versos de Gabriel y Galán, tan pocos leídos en la actualidad como antaño, que vienen a reafirmar lo dicho

⁵⁵ *Ibíd.* Asistió por primera vez a la sesión de claustro de 28 de septiembre de 1928.

⁵⁶ Asimismo el Estado adquiriría los Jardines y Huertas del Alcázar Califal para cederlos a la institución escolar y allí, en su recinto de 38.000 metros cuadrados y 4.000 árboles, su alumnado realizar todo tipo de ejercicios físicos. La permuta de estos terrenos años más adelante serviría para la edificación del futuro I.E.S. "Séneca". Alma y vida de esta transacción fue su director don Rogelio Fortea Romero.

Yo aprendí en el hogar en qué se funda
la dicha más perfecta,
y para hacerla mía
quise yo ser como mi padre era
y busqué una mujer como mi madre
entre las hijas de mi hidalga tierra.

Por eso su pensamiento, sustentado en sólidas raíces, le ha hecho un hombre libre y un docente e investigador ejemplar como muestran su brillante hoja de servicios y sus numerosos trabajos, todos ellos fruto de una seria y precisa reflexión.

En nombre de todos los compañeros doctor Cruz Casado, querido Antonio, bienvenido a casa. Sin duda disfrutaremos de tu compañía, tu amistad y sabiduría. He dicho.